

Especial | POSGRADOS ONLINE

Mucho trabajo tras las pantallas

Los programas a distancia se asientan sobre plataformas de 'e-learning' y se personalizan para que los estudiantes alcancen sus objetivos. En el diseño de los cursos intervienen equipos multidisciplinares, formados por tecnólogos, pedagogos, psicólogos y docentes. **Por Silvia Fernández**

Seguro que se ha preguntado alguna vez qué hay detrás de la formación online y cómo se estructura este tipo de enseñanza. Y, sobre todo, si se logra aprender a distancia tanto como con el tradicional modelo presencial.

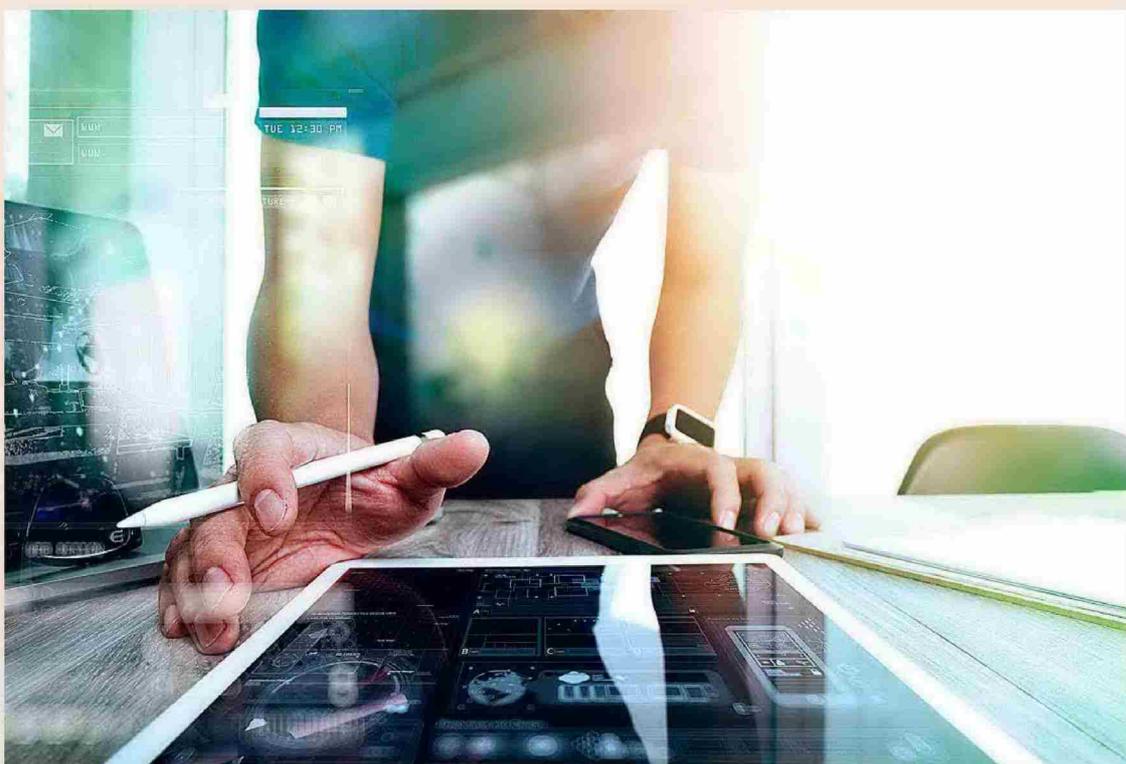
Detrás de cada universidad o escuela de negocios que se precie hay un equivalente digital desde hace años. Esta parte se asienta sobre plataformas tecnológicas que dan soporte a una enseñanza a distancia que se hace cada día más imprescindible. "Están diseñadas y desarrolladas por perfiles tecnológicos", explica el director de Desarrollo de Negocio e Innovación Digital de Esic Business & Marketing School, Héctor Baragaño.

Es habitual que las plataformas sobre las que se sustentan los cursos sean diseñadas por equipos multidisciplinares, en los que, según Baragaño, "participan principalmente tecnólogos, pero también pedagogos o psicólogos, para crear un ecosistema capaz de cumplir unos estándares comunes de colaboración, aprendizaje y experiencia". Dichas plataformas suelen venir dadas por grandes compañías del segmento tecnológico. Pero en la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) tienen la suya propia.

Su nacimiento como un centro exclusivamente online hace 25 años, cuando "no había plataforma tecnológica que permitiera alojar una universidad", les llevó a crear una herramienta "adaptada totalmente a su modelo pedagógico", expone Lluís Pastor, director de su eLearn Center. "Ahora hay LMS (*learning management systems* o sistemas de gestión de aprendizaje) específicos para la docencia, que se desarrollan en función de lo que más piden los clientes del sistema educativo", dice Pastor.

Pero a la contratación de un LMS como plataforma única para múltiples funciones y usos le ha sobrepasado ya un nuevo entorno de aprendizaje en el que, según cuenta Baragaño, "conviven diferentes componentes tecnológicos o herramientas: el NGDLE (*next generation digital learning environment*), que garantiza una experiencia de contextualización y colaboración entre los diferentes actores digitales que hagan uso del mismo". Mientras que el LMS tradicional proporciona funciones administrativas, el NGDLE está destinado a apoyar directamente el aprendizaje, y permitirá a estudiantes y profesores beneficiarse de la gama completa de desarrollos en la educación superior.

De cualquier modo, tal como remarca el director del eLearn Center de la UOC, "las apps tecnológicas que se incorporan a la plataforma para hacerla más adaptada y viable para los estudiantes marcan la diferencia entre unas universidades y otras". En Esic, por ejemplo, se imparte todo en el aula virtual de una plataforma única, creada para la escuela y con plataformas



Los equipos que diseñan los cursos de 'e-learning' tienen un carácter multidisciplinar y se basan en plataformas preparadas específicamente para la actividad educativa.

integradas, como Easy Generator para ver la documentación en HTML, y Blackboard Ultra para impartir los webinars y tutorías.

Pero no se trata sólo de un soporte ni es tan simple como cambiar las aulas presenciales por otras online: "Hay otras implicaciones que debemos tener en cuenta cuando se imparte una sesión a través de este medio", destaca el directivo de Esic. "El contenido es exactamente el mismo en el modelo presencial que en el online", afirma. Pero en éste último, "hay una serie de apoyos a tener en cuenta a la hora de elaborar el programa, como la selección de temas que deben ser apoyados con un webinar".

El modelo de enseñanza online tiene, según el experto de la UOC, cinco elementos clave. "El primero es cómo se diseña y planifica el aprendizaje". Este momento es decisivo para las distintas fases que pasará el estudiante a medida que vaya avanzando el curso y, en opinión de Pastor, demuestra que "el aprendizaje online es más sofisticado que el presencial. Los buenos modelos de formación online tienen muy trabajado el diseño instruccional".

El segundo punto a tener en cuenta, según Pastor, es el modo en el que se acompaña al alumno, "algo que en el modelo presencial no se da y que supo-

Habitualmente son los gigantes tecnológicos los que suministran las herramientas a los centros educativos

Las aplicaciones que se suman a la plataforma para adaptarla al estudiante diferencian a las universidades

Los profesores saben qué funciona mejor y, por eso, pueden modelar el itinerario de competencias

ne planificar cuestiones como cada cuánto tiempo contestar dudas". Y cómo evaluar a los estudiantes, "por ejemplo, por proyectos", es la tercera clave, a juicio de Pastor. En función de cómo está diseñado el aprendizaje así se evaluará, explica, y podrá ser con un examen final, por observación diaria de trabajos, autoevaluación e incluso coevaluación con compañeros.

En cuarto lugar, a la hora de diseñar el curso de *e-learning* hay que decidir qué recursos educativos se ponen a disposición de los estudiantes. "En el ámbito virtual esto es muy importante", afirma Pastor. Por ello, en la UOC están en pleno proceso de transformación, con la introducción de elementos audiovisuales -documentales, entrevistas o reportajes-, que incluso se pueden subtitular para adaptar la información a los discapacitados auditivos.

También hay que sustentar el curso en una tecnología, es decir, en "dispositivos que personalicen y se adapten al cliente", como el LMS, señala el portavoz de UOC. "En función de esto, los profesores determinan cómo quieren que sea su aula; por ejemplo, si tiene simuladores para conversaciones simultáneas". Por todo ello, Pastor concluye que "en un buen modelo online todo está prediseñado para sacar el mayor rendimiento al alumno".

En opinión de Baragaño, en el diseño de los programas formativos online son "los diferentes roles multidisciplinares los que garantizan la innovación docente a través del canal digital". En cuanto a los principales ideólogos de los programas, opina que deben ser profesores en activo que transmitan sus conocimientos a través de la práctica. Algo así como un *profesor 2.0* que, más allá de impartir la materia, valide el modelo de enseñanza y retroalimente la innovación docente: "Los profesores saben qué está funcionando y qué no, y por ello pueden modelar el itinerario de competencias, validar modelos analíticos sobre satisfacción, identificar y gestionar contenidos para diferentes perfiles y validar la estrategia y el enfoque pedagógico", estima Baragaño. Así se configura una "experiencia personalizada para las necesidades y objetivos del alumnado".

Para Pastor, los profesores diseñan los conocimientos online -la materia- y también los pedagógicos -el modo de impartir el curso-. Por ello, en la UOC cuentan con el acompañante del alumno y destinan a cada aula virtual tantos perfiles de este tipo como sean necesarios. Además, su modelo es social: "Los alumnos están interconectados online, porque la gente aprende con gente", incluso en el modo virtual.